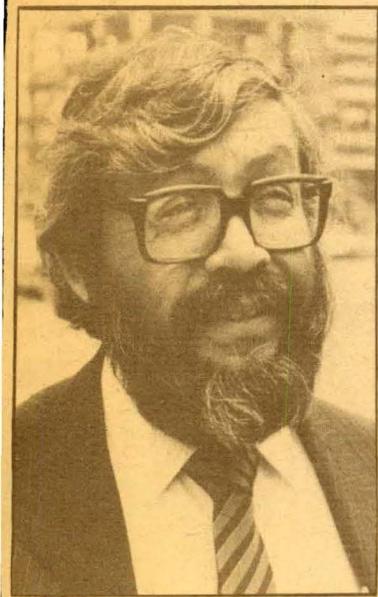


# Alerta General

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA



Cuando este artículo esté en manos de los lectores, el último jueves de septiembre, tal vez se haya conocido ya el nombre de quien será postulado por el PRI para la gubernatura de Hidalgo. Dadas las condiciones políticas imperantes en la entidad, ese candidato será con toda probabilidad el próximo gobernador y, por ende, quien deberá enfrentarse, o acatar, al creciente poderío del grupo encabezado por Gerardo Sosa Castellán, cacique que extiende sus alcances hasta límites que no pueden ser soportados por la institucionalidad, a menos que se quiera depender del capricho de un hombre ensoberbecido y con nexos que lo vinculan a un personaje por sí mismo tan riesgoso para la es-

tabilidad local y nacional como José Antonio Zorrilla Pérez, ex director federal de seguridad y candidato defenestrado a una diputación.

Sosa Castellán fue dirigente de la Federación de Estudiantes de Hidalgo, organismo al que ha dominado desde hace un decenio, y que hoy en el colmo de la prepotencia, ha encargado a su propio hermano, Agustín Sosa. Domina también el sindicato de trabajadores al servicio del gobierno estatal, del que también fue dirigente formal hasta hace poco, y que ahora ha confiado a Sabás Salinas González. Controla a los alcaldes de varios municipios, pues los impuso luego de hacer secuestrar hace dos años al delegado priísta en Hidalgo, y ahora candidato a gobernador en Aguascalientes. Asimismo, Sosa Castellán se entrometió en las elecciones del sindicato minero, hace pocos meses, y consiguió por el recurso de la intimidación y de la fuerza, desplazar a la corriente denominada Liberación Minera, que había reestimulado la combatividad de los trabajadores de las minas. Por si todo eso fuera poco, desde marzo pasado Sosa Castellán se hizo nombrar secretario general de la Universidad Autónoma de Hidalgo, aunque sea fama pública que el verdadero rector es él.

A últimas fechas, Sosa Castellán ha añadido un gallardete más a la lista extensa de sus posesiones políticas. Hizo integrar la Federación Unica de Sindicatos Municipales del Estado de Hidalgo, en cuyo consejo consultivo figura como presidente, y del que quiso nombrar secretario general a Gabriel López Bracho, un genuino dirigente que descubrió las verdaderas intenciones de la naciente Federación y resolvió separarse, con varios sindicatos, para formar otra. En castigo a su afán de independencia y de autenticidad, a fines de agosto fue golpeado bárbaramente por porros, que son muy conocidos en Pachuca y otras ciudades hidalguenses por su actividad vandálica.

Un ejemplo de cómo actúa y con qué impunidad se mueven los grupos que obedecen a Sosa Castellán, ocurrió hace poco más de un año, pero tiene consecuencias actuales. A fines de julio de 1985, porros de la Federación Estudiantil, al frente de los cuales iba el líder de la Preparatoria tres, Francisco Javier Vargas, asaltaron una preparatoria particular, a pretexto de someter a novatadas a sus estudiantes. Formulada la denuncia correspondiente y hecha la averiguación previa, el juez primero de lo penal de Pachuca expidió orden de aprehensión contra Vargas, por lesiones y robo. El 30 de julio, la policía judicial expidió un comunicado de prensa en que anunciaba seguir de cerca los pasos "del multicitado delincuente y se espera que de un momento a otro será detenido para que responda de las acusaciones de que es

objeto". En la prensa local, donde se publicó ese boletín, se especuló también con la posibilidad de que Vargas fuera expulsado de la Universidad, por poner en mal el nombre de la institución.

Mas he aquí que la Federación Estudiantil acudió en su auxilio. A la escuela denunciante le salió el chirrión por el palito, pues el Consejo Universitario, del que forman parte los líderes de la Federación, por una absurda concesión, llegó hasta a nombrar una comisión que investigara la pertinencia de retirarle el acuerdo de incorporación, lo que era una evidente y amenazadora represalia por haber osado presentar una denuncia penal contra un líder universitario. Este, por su parte, siguió tan campante. La orden de aprehensión nunca fue cumplida, él no salió expulsado de la Universidad y continúa siendo el dirigente de la Preparatoria tres. Y no un dirigente cualquiera: a mediados de agosto, hace un mes, fue uno de los tres líderes escogidos para presentar la candidatura de Agustín Sosa Castellán, hermano del cacique Gerardo, a la presidencia de la Federación. Sobra decir que ganó la farsa de elecciones en que fue candidato único y el 29 de agosto anterior, en presencia del gobernador Guillermo Rossel y del rector formal Juan Manuel Menes Llaguno, tomó posesión de su cargo.

Simultáneamente a ese proceso, estaba teniendo lugar el de la Federación de sindicatos municipales. El protagonista de este episodio es Gabriel López Bracho, un singular dirigente nacido en el municipio de Huasca en 1953 y que en 1977 logró constituir el sindicato de trabajadores del ayuntamiento pachuqueño. Más adelante contribuyó a la fundación de otros sindicatos de gobiernos municipales. Como impulsor de tal actividad, ha participado en la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio de los Gobiernos de los Estados y Municipios de la República Mexicana, que encabezan los hermanos Zarza Villegas, de cuyo comité nacional López Bracho ha sido secretario de acción juvenil.

Dirigente verdaderamente vinculado a sus compañeros, López Bracho ha conseguido prestaciones para ellos mediante la movilización, especialmente de los trabajadores de limpias. Por ello, la tentativa de Sosa Castellán de hacer una federación hidalguense de sindicatos burocráticos debía contar con la presencia de López Bracho. Pero éste advirtió con rapidez que Sosa Castellán no persigue sino su propio interés, especialmente en vísperas de la sucesión gubernamental en la entidad y se apartó, con los sindicatos de Pachuca, Tepeapulco, Apan, Tlanalapa y Mineral del Chico, para construir una federación independiente. A causa de ese comportamiento, recibió una golpiza severísima: un moretón que todavía luce sobre uno de sus pómulos muestra que el desarmador que le produjo ese hematoma probablemente iba dirigido a extirparle un ojo.

Liberación Minera, la corriente sindical genuina, que poco a poco recupera su posición en la Sección Uno del Sindicato Minero, saludó el 17 de septiembre la integración de la Federación encabezada por López Bracho, como una tentativa ajena a "la poliquitería porril basada en intereses personalistas". No se hizo referencia entonces a la agresión sufrida por López Bracho debido a que éste lo pensó dos veces antes de denunciarla públicamente, hasta que venció el natural temor a nuevas represalias.

Tal temor es un sentimiento generalizado en Pachuca (y no sólo allá: también asalta a los periodistas que sentimos el deber de ventilar públicamente los desmanes de la Federación y la concentración de poder de su líder Gerardo Sosa Castellán, que no se anda con miramientos, como se ve, cuando de preservar sus intereses se trata) y en otros puntos del estado. El próximo gobernador ganará un lugar en la historia local si logra encarar el peligro creciente representado por esos grupos y contra el cual damos hoy la alerta general.

# Aguila o Sol

una estación, de la que la bulla y después la ciudad naciera, creciera, prosperara, con el algodón y la vid y con el ganado lechero y, en fin, los quesos deliciosos y el abundoso comercio.

José León Robles de la Torre llegó desde su natal Juanchorrey, en el municipio de Jerez, en Zacatecas, hace poco más de cuarenta años. Iba de vacaciones; pero se quedó para siempre. Y como es disciplinado, organizado y estudioso, tesorero como el que más, se puso a hurgar en los vericuetos de la historia regional y fue juntando nombres, efigies y biografías de los ilustres que en Torreón han sido y son, aunque algunos —como él— hayan tenido cuna en otras comarcas, pero hicieron hogar definitivo en la ciudad joven de 79 años apenas, y por lo tanto animosa y vigorosa.

Consignados en el libro, no solamente los entendidos en las letras, hay que advertirlo: poetas, escritores, historiadores, periodistas, sino también gente industriosa y gente de la farándula preciosa. Así, Antonio de Juambelz lo mismo que Alejandro Vilalta, Pablo C. Moreno y Ricardo Montalbán, Magdalena Mondragón y Pilar Rioja, Isauro Martínez y Carmen Salinas y, por supuesto, Sonia Salum, en épocas diversas, en diversas generaciones, tántos y tántos, en más de seiscientas páginas apretadas.

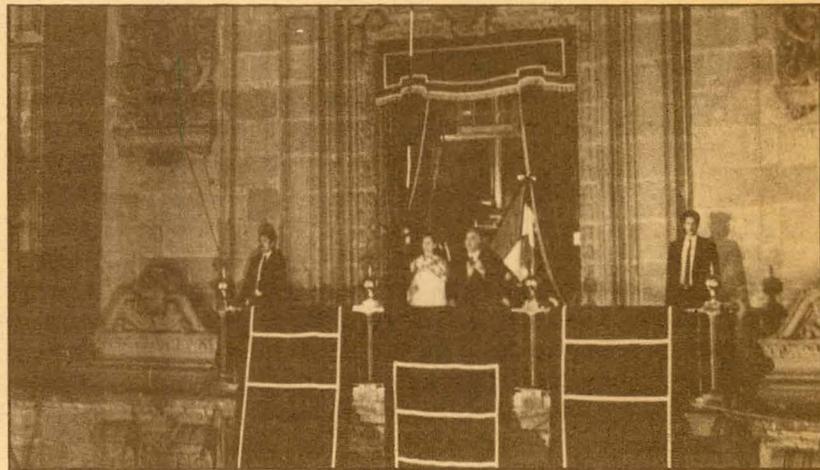
Enhorabuena...

## VIERNES:

### EL TEATRO RESTAURADO.

¿Cómo puede concebirse una ciudad digna de tal nombre si no cuenta con un teatro digno? ¡Pero qué mala suerte corren, a veces, algunos nobilísimos! Los dedican, por ejemplo, a salas de cine y prácticamente los condenan al deterioro y a la ruina! Digo, no porque encuentre yo la exhibición de películas ruin oficio, no; pero ocurre que así no se respeta la función para la que fue creado y se maltrata el foro, se destroza el telar, queda inservible su equipo de iluminación, etc. El Peón Contreras, en Mérida, así quedó un tiempo casi convertido en cascajo; así estuvo en la miseria un tiempo el Clavijero, en Veracruz; y así el Isauro, mantenido malamente como cine de pojo.

Mas, como no hay mal que dure cien años... el Peón Contreras está restaurado, y el Clavijero, y, ¡qué bien!, el Isauro Martínez, porque no es Torreón asiento —o seguro— de gente bárbara y montaraz sin remedio. Está limpio ahora, los telones devueltos a su original bordado florido, los palcos con sus tapices orientales magníficos, el proscenio con su foso de orquesta, el foro agrandado convenientemente, las pinturas de escenas orientalistas primorosas que cuajó ahí el pintor español Salvador Tarazona otra vez pulcras, brillantes, y el frontispicio de filigrana de yeso ya sin injuria alguna, el **plafond** espléndido, la butaquería mullida... Ya con la mano sabia, dinámica, certera, de Sonia Salum, teatrística de cuerpo entero, el Isauro funciona jubilosamente, porque a un esfuerzo inteligente corresponden las galas auténticas. Ahí, teatro universal y danza milagrera, música egregia y también folclor bueno. Un pueblo sin teatro es un pueblo inconsciente y extraviado. Ahora el repique de las tres clásicas "llamadas" es regular, es constante. Teatro habemus... Y eso alegra, exalta, ilumina y reconforta.



Mexicanos; ¡Viva Méxicoooo!



La escena tradicional, bajo el sol ardoroso...



Pilar Rioja con —a la izquierda— el autor del libro...



Sonia Salum y la magia del teatro recobrado...